

"Oleaje"

Ena Ferrada Ortiz

Era indudable que el cambio de residencia de mi amiga, ex discípula de don Enrique Gajardo Velásquez, la poetisa Alda Briceño Roncallo, ha resultado beneficioso. Ella continúa escribiendo y la Editorial Frente de Afir-
mación Hispanista A.C. México 2005 ha publicado esta nueva obra "Oleaje".

Don Alfonso Larrañaga Kisten que es el director del Capítulo Valparaíso, ha señalado que "el Discurso lírico de Alda Briceño, desde que se alejó de su puerto de Valparaíso donde nació, se llevó consigo su oleaje eterno, su inolvidable melodía, su imperecedera canción y le contó la lejana sinfonía de sus caracolas. Oleaje naciendo una y mil veces en su corazón, en su sangre. Oleaje cuya sal da sabor, luz y cuerpo a sus líneas".

En realidad, la poetisa, nos entrega en 57 poemas concisos, profundos y de gran belleza, su mensaje íntimo, sincero, pleno de intensidad y utopías. En estos textos observamos que así como las olas azotan de continuo, una y otra vez, las aguas, las rocas, la playa, así también ocurre con la escritura, pues el oleaje existencial, desde siempre le ha atormentado y la marca. Así dice: "un refugio para vivir, en



ese recuerdo de amor" "¿dónde quedaron mis sueños de niña?". Alda se lamenta del abandono del ser amado, de la soledad en que queda como mujer, en la desolación, en los recuerdos del amor ausente, en las noches largas, en las mañanas enturbiadas por la ausencia, en el amor que ha quedado "tatulado en mi ser". Se pregunta si es posible que aún le ame.

Recuerda esos momentos de alegría junto al amado y evoca sus sueños que son como "una pueria de vidrio para ver mi senda no". Más adelante expresa: "mi espíritu se alegra con mi canto" y dice: "al ser humano le cuesta aceptar, se acorta a otros, al contrario, el pez quien para vivir, se aleja mar adentro". No olvida "esos años de niñez donde todo de esos momentos es gra-

to, emocionante, los Baños, las risas, el perdón. Como ya ahora no hay amor, ya no brillan las estrellas que tanto admirábamos juntos. El recordar el pasado produce dolor para ella que expresa: "de qué manera no auro hoy y me refugio en ese inmenso amor, a pesar de estar sola, pero tranquila y contenta" el invierno me acusa y aún llevo sandalias", porque Alda no gasta del invierno por su asma que la ahoga, que la martiriza con su oleaje tempestuoso y es en la primavera y verano donde se supone usar los zapatos más frescos, las sandalias, y nuestro espíritu revive y vibra.

Un libro pequeño y bello, con portada sencilla y sobria. Un texto de bolsillo que nos permite releer y reflexionar sobre muchos aspectos de la existencia, que da a la mujer, la posibilidad de arrojarse libre. Alda con los años va ganando en seguridad en autorreflexión, una distancia, con más experiencia y vive en paz consigo misma. Con el tiempo, tiene más serenidad, más sabiduría y es más cauta para expresar sus travesías, sus sentimientos y mira sin temor y libremente hacia las catástrofes, que le dan optimismo a pesar de todo y a pensar con mayor sentido en la vida.

"Oleaje" [artículo] Ena Ferrada Ortiz.

AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oleaje" [artículo] Ena Ferrada Ortiz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile